

APROXIMACIÓN A LA LECTURA CRÍTICA DE LOS RELATOS DE VIAJE. “LA VIDA EN MÉXICO DURANTE UNA RESIDENCIA DE DOS AÑOS EN ESE PAÍS” DE MADAME CALDERÓN DE LA BARCA

Dr. José López Yepes*

Introducción

Este trabajo forma parte de una línea de investigación iniciada hace pocos años desde nuestros estudios acerca del fenómeno de la lectura crítica, específicamente del aprendizaje de la misma como recurso didáctico destinado a estudiantes universitarios. Hemos concebido desde siempre la lectura crítica como recurso que permite a los estudiantes despertar en ellos el espíritu de la curiosidad científica y, a partir de aquí, servirse del texto como instrumento para el conocimiento de las distintas disciplinas y como instrumento para la investigación, es decir, como base para la obtención de nuevas ideas desde la consideración del texto como base de reflexión y de pensamiento (López Yepes, 2012, 2013 y 2015ayb). La obra objeto ahora de lectura crítica fue publicada en 1843 por la escocesa Madame Calderón de la Barca, esposa de Angel Calderón de la Barca, primer embajador de España en México tras la independencia de este país con el título *La vida en México durante una residencia de dos años en ese país*. Los años de referencia son los comprendidos entre 1839 y 1841 y nos hemos servido de la versión traducida y prologada por Felipe Teixidor en su 15 ed. publicada en México por Editorial Porrúa.

*Dr. José López Yepes, Catedrático de Documentación de la UCM, yepes@ucm.es

RETRATOS DE MADAME CALDERÓN DE LA BARCA

La señora Frances Erskine Inglis (Edimburgo, 1804-Madrid, 1882) permaneció en México 2 años y 21 días. Desembarcó con su marido y otros amigos en Veracruz el día 18 de diciembre de 1839 procedente de La Habana y embarcó de nuevo en Veracruz hacia la misma ciudad el día 8 de enero de 1842. Escribió, sobre su estancia en México, numerosas cartas a la familia radicada en Boston y, posteriormente, seleccionó 54 que fueron publicadas en forma de libro con el título ya conocido siendo la segunda carta de fecha 13 de noviembre de 1839 desde La Habana (la primera no está datada) y la última, también desde La Habana el 27 de febrero de 1842. La obra, publicada en inglés en 1843 en Boston y Londres : *Life in Mexico during a Residence of Two Years in That Country by Mme. C. de la B. In Two Volumes.* Boston, Charles C. Little and James Brown, 1843.- London, Chapman and Hall, 1843 (Teixidor, 2014 : VII).

La misma tuvo mucho éxito, experimentó numerosas ediciones y se sigue publicando en nuestros días por el interés que todavía mantiene.

Incluso su fama ha trascendido al gran público como lo prueba el haber sido uno de los programas históricos de un programa de televisión en México (<https://www.youtube.com/watch?v=hYpHZPlvybA>).

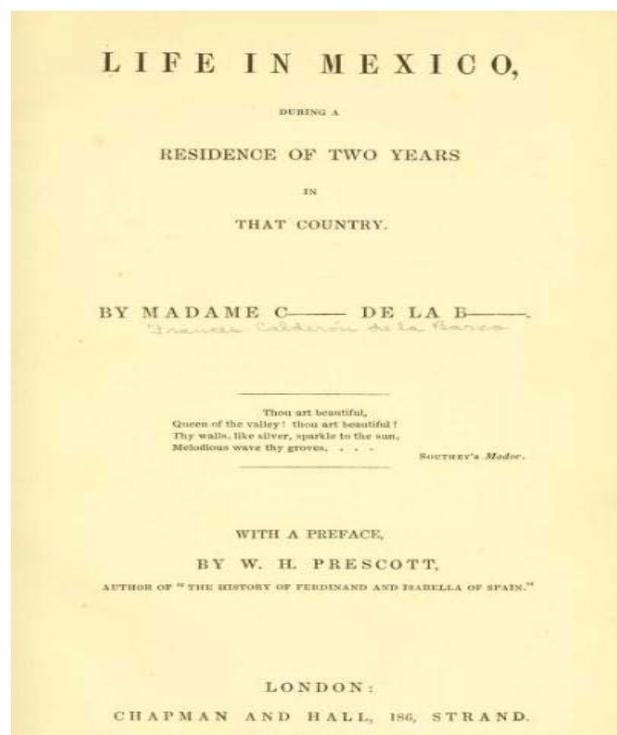
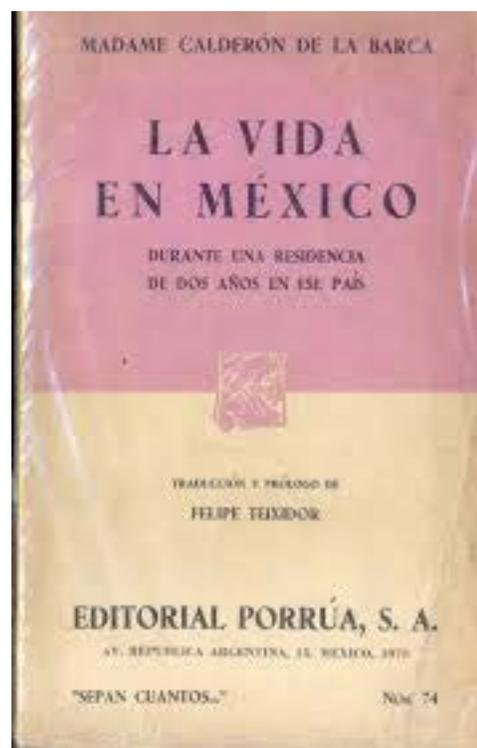


Retratos de Madame Calderón de la Barca

FOTOGRAMA DEL PROGRAMA EMITIDO POR UN CANAL DE TELEVISIÓN MEXICANA

La edición original en inglés estuvo a cargo del historiador Prescott, que tuvo la iniciativa de llevarla a cabo en circunstancias descritas en su prólogo:

La presente obra es el resultado de las observaciones hechas durante una residencia de dos años en México por una dama cuya posición en dicho país le ha permitido conocer íntimamente a la sociedad y le ha abierto las mejores fuentes de información en todo cuanto es susceptible de intereses a un viajero ilustrado. Se compone de cartas escritas a miembros de su familia y, en verdad, sin intenciones al principio de publicarlas por increíble que pueda parecer la afirmación. Deplorando que este acervo de óptimas enseñanzas y amenidades, y de las cuales tanto me he aprovechado, quedaran reservadas solo para algunos amigos, recomendé calurosamente que fueran entregadas al mundo. Esta se ha cumplido ahora con algunos cambios y omisiones obligados en una correspondencia privada y, aunque se derivaría de la obra más fama por el mismo nombre de la autora que de todo lo que yo pueda decir, a pesar de todo lo que yo pueda decir, me siento muy complacido al manifestarlo como vía de introducción al público. Guillermo H. Prescott. Boston, 20 de diciembre, 1842 (Teixidor, 2014 : LXIX).



Pues bien, junto al concepto de lectura crítica para universitarios como pilar de las reflexiones que siguen, figuran, asimismo, dos elementos más, a saber, la noción de relato de viaje como género literario-informativo y, como consecuencia de las reflexiones que siguen, una propuesta de metodología de lectura crítica en relatos de viaje.

“Un viaje -ha escrito Salcines de Delas- puede ser relatado de diferentes modos, En ello influye el punto de vista del viajero, el modo de viajar, el tipo de viaje, los gustos del viajero, sus intereses, etc. Todo ello señalará esas diferencias e influirá en el modo de contarlo” (2002 : 390).

LECTURA CRÍTICA Y CARACTERÍSTICAS DE LOS RELATOS DE VIAJE

Del mismo modo que el viaje puede ser contado de diversos modos, así el proceso lector crítico del relato puede experimentar diversos enfoques. Destaquemos los siguientes:

A) Lectura crítica monográfica de libros de viaje concretos, como el que presentamos en este trabajo.

B) Lectura crítica de relatos de viaje sobre itinerarios idénticos o con variantes para mostrar los diversos puntos de vista de sus autores y proceder a la comparación de personas, paisajes, tipos de transporte, etc, a lo largo del tiempo.

En ambos casos, contemplamos dos elementos. De una parte la historia de los caminos (por ejemplo López Yepes, 2006 y 2009) y, de otra, el proceso lector. El proceso lector incluye citas y testimonios de otros autores para completar la explicación de las diversas circunstancias, paisajes, personajes, etc, del viaje así como ilustraciones, material audiovisual y, desde luego, la experiencia personal de quien hace el estudio del viaje. Sobre el segundo enfoque, hemos llevado a cabo con anterioridad dos textos incluidos en nuestra reciente obra *La lectura crítica como recurso didáctico* (2015).

El primero de ellos titulado “*El camino de las ventas*”. *La ruta de Andalucía a través de Sierra Morena* plantea como punto de partida un hecho puntual: el contraste entre los primitivos viajes a pie, a caballo, en carruaje, etc, a través de sendas y caminos carreteros por determinados pasos y el trayecto efectuado en nuestros días por medio del AVE, el tren de alta velocidad. En este itinerario, se hace un recorrido histórico de los caminos carreteros, las escasas localidades por donde pasan –de ahí el nombre de camino de las ventas– la descripción de éstas, los testimonios literarios donde aparecen –singularmente en algunas de las obras de Cervantes– el diálogo con los lugareños,

los vestigios de antiguas líneas de ferrocarril y el contraste con el trazado del AVE, etc.

El segundo trabajo dedicado a la ruta Madrid-Cuenca-Valencia lleva como expresivo subtítulo *De los caminos carreteros a la alta velocidad ferroviaria*. Contrariamente al trabajo precedente, aquí se sigue fielmente el trazado del moderno ferrocarril incluyendo los tramos del ferrocarril al que ha sustituido parcialmente, dando a conocer las descripciones de lugares y estaciones de paso, las infraestructura, los paisajes y los entornos históricos sin descuidar las menciones a los antiguos caminos carreteros, las antiguas ventas y los testimonios literarios hasta la llegada a Valencia. Ambos trabajos, finalmente, culminan con una propuesta de cuestionarios o ejercicios prácticos de utilidad para maestros y discípulos que decidan repetir los itinerarios.

EL VIAJE COMO AVENTURA Y SU TIPOLOGÍA

Sin duda, hay una tendencia antropológica al desplazamiento. Desde el hombre primitivo hasta el de nuestros días, nos hemos aplicado a la búsqueda de medios para hacer realidad esa tendencia por diversas razones: la supervivencia y la satisfacción de una serie de motivaciones como el afán del descubrimiento, la nominación de los lugares descubiertos, la imaginación, el estupor, el deseo de aventura, entre otras. A este respecto, son paradigmáticas y dignas de recordación las primeras impresiones que emite un viajero cuando llega a un lugar al que desea conocer.

Veamos el ejemplo de Madame Calderón de la Barca (en adelante Calderón) en el barco que la transporta desde La Habana cuando divisa la costa y el puerto de Veracruz, su lugar de destino:

Detrás del cofre /de Perote/, se yergue el Orizaba que en estos instantes parece una nube blanca pero que esta mañana se mostraba teñido por una luz rosada. El mar está tranquilo y el horizonte claro y, sin embargo, se presiente al enemigo. Unas nubes blancas, que parecen plumas, se deshacen en el cielo y en las olas hay un hervor inquietante, p. 21.

Al fin empezaron a aparecer vagamente algunos campanarios cerca de la playa baja y arenosa y por un tiempo motivo de nuestras ansiosas miradas y, 9

por último, pudimos distinguir casas, iglesias y el fuerte de San Juan de Ulúa, de bética memoria, p. 23.

El Diccionario de Autoridades, primera edición del diccionario de la Real Academia de la Lengua (1726-1739) define viaje como “la jornada que se hace de una parte a otra por mar o tierra”, acepción naturalmente modificada en su última edición: “Traslado que se hace de una parte a otra por aire, mar o tierra”. Con ello queremos indicar que, al igual, que las motivaciones de los traslados han aumentado o variado a lo largo del tiempo, la tecnología como medio de transporte ha influido, como era de esperar, en la naturaleza del viaje. En nuestra opinión, dicha influencia se manifiesta en algunos rasgos como los siguientes:

- 1) La velocidad y la comodidad según se viaje caminando, a caballo, en carruaje tirado por caballos, automóvil, tren, barco o avión.
- 2) La conciencia de viaje derivado del medio utilizado para ello.
- 3) La cambiante psicología del viajero a lo largo de la historia en función de los primeros rasgos citados, la velocidad y la comodidad.
- 4) La intencionalidad como mero transcurso para llegar a un determinado lugar, como descubrimiento o como observación y localización de detalles o de cosas pequeñas.
- 5) Las actitudes ante un posible viaje: filotopía o gusto por los viajes o topofobia o desgana de viajar.

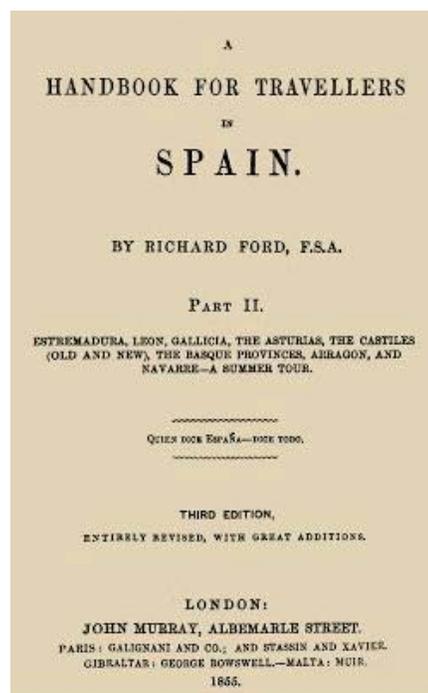
Como consecuencia de todo lo antedicho, la tipología de los viajes resulta de una gran variedad. En efecto, hay:

- 1) Viajes obligatorios o de desplazamientos eventuales de trabajo por razones de trabajo, estudios y otros.
- 2) Viajes por placer, turismo, “cambiar de aires” o desconectar de los cotidiano.
- 3) Viajes de carácter exploratorio, de descubrimiento o de conquista.

EL VIAJERO Y SU TIPOLOGÍA

Un viajero es, sencillamente, una persona que se desplaza de un lugar a otro y para lo que precisa de determinados medios de transporte en función de la necesidad, la oportunidad, la prisa, la comodidad, etc. Todo ello permite establecer un elenco de tipos de viajeros:

- 1) El viajero profesional por razones, generalmente, de trabajo: corresponsal, embajador, académico, explorador, peregrino, agente comercial o “viajante”, etc.
- 2) El viajero por causas ajenas a su voluntad como el exiliado, el buscador de fortuna o de mejores posibilidades económicas con deseo permanente de viajar para regresar a su lugar de origen.
- 3) El preso por obligación impuesta.
- 4) El viajero psicotrópico como sensación procedente de la ingestión de drogas.
- 5) El viajero en casa, sedentario, por medio de lectura de libros de viaje. “El sedentario –escribe Salcines de Delas– se conforma con vivir en su imaginación lo que otros han contado (2002 : 88). Recuérdese, por ejemplo, a los viajeros y lectores en casa destinatarios de la obra de Richard Ford, *Manual para viajeros por España y lectores en casa, The Hand-Book for Travellers in Spain and Readers at Home* (1845).



6) El viajero escritor es el autor de los relatos de viaje en sus diversos géneros, el que cuenta lo que ve y desea transmitir de modo simplemente noticioso o con ribetes románticos como hace Calderón en numerosos momentos de su relato:

Hay una circunstancia que debe tener en cuenta todo el que viaja por el territorio mexicano. Cuanto ser humano, cuantas cosas se ven al pasar son, por si solos, si no un cuadro cuando menos excelente pretexto para el lápiz. Las indias, con sus cabellos trenzados y con los niños colgándoles a la espalda, sus grandes sombreros de paja y enaguas de dos colores; las largas procesiones de arrieros con sus mulas cargadas y sus caras salvajes y tostadas por el sol; un casual jinete con su sarape de varios colores, su silla ricamente adornada, su sombrero mexicano, estribos de plata y botas de cuero, todo es pintoresco. (Madame Calderón de la Barca, p. 32).

7) El escritor viajero es aquel que se desplaza para buscar argumentos destinados a la redacción de su obra y que puede, eventualmente, repetir el viaje con el hallazgo de nuevos argumentos.



8) El viajero de reencuentro que se desplaza para recordar situaciones y vivencias del pasado.

LOS LIBROS DE VIAJE. NOCIÓN Y TIPOLOGÍA. LOS RELATOS DE VIAJE

Puede afirmarse, en principio, que los libros de viajes surgen por el deseo de contar las cosas vividas, los descubrimientos alcanzados, el deseo de hacer que el lector comparta las experiencias

del viajero y le inciten, consciente o inconscientemente, a seguir el mismo camino y a nuevas interpretaciones del contenido de lo leído. Las guías de viaje no pertenecen a este género. Los libros de viaje, en forma de epistolarios, memorias, diarios, textos periodísticos o, sencillamente, relatos de viaje “poseen - al decir de Salcines de Delas- una serie de rasgos fundamentales que permiten diferenciarlos de otros tipos de textos literarios. Las características más destacables son la existencia de un tiempo y un espacio reales que, junto con el itinerario del viajero, ordenan y estructuran un relato, generalmente de tipo autobiográfico” (2002: 171). Recogen, asimismo, un conjunto de ideas procedentes de la formación intelectual del autor, de su experiencia vivida en viajes anteriores o en el que ahora recorre y de sus propias opiniones, prejuicios y sugerencias. Por ejemplo, Calderón opina lo siguiente sobre la belleza de la raza mestiza mexicana:

Una hermana de la mujer que cuida la hacienda en donde ahora vivimos es una de las criaturas más hermosas que he conocido: ojos grandes, largas y negras pestañas, p. LIV.

De una parte, son muy abundantes los libros de viaje en la literatura mundial (véanse, por ejemplo, las bibliografías de Farinelli, 1942 y García-Romeral, 2001, y la recopilación de García Mercadal, 1999) y, de otra, no siempre es posible delimitar sus tipos. El libro de Calderón es un relato de viaje en forma de epistolario.

Con la experiencia adquirida y las sugerencias proporcionadas por diversos autores sobre la significación desde los más variados ámbitos temáticos y disciplinares de la literatura de viaje, podemos atribuir a los relatos de viaje las siguientes características:

1) Los relatos de viaje se sustentan sobre un proceso lector que se compone de autor, de mensaje o texto y de lector. Sobre esta trilogía transcurren elementos como la creatividad permanente en la medida que sobre la misma se producen interpretaciones permanente en función del espacio, del tiempo y del autor y del lector cuando recrean el mensaje. Son, pues, vivencias personales del autor del texto y de su lector en una especie de regreso al futuro cuando, eventualmente, vuelven a experimentar las vivencias del texto.

2) Los relatos de viaje mantienen una convivencia entre ciencia y literatura, entre ciencia y autobiografía (Depetris, 2013). A este respecto afirma Todorov: “La primera característica importante del relato de viaje, tal como lo imagina – inconscientemente– el lector de hoy, me parece que es una cierta tensión (o cierto equilibrio) entre el sujeto observador y el objeto observado. Esto que designa, a su manera, esa denominación, “relato de viaje”: relato, es decir narración personal y no descripción objetiva; pero también viaje, un marco, pues, y unas circunstancias exteriores al sujeto. Si solo figura en su lugar uno de los dos ingredientes, nos salimos del género en cuestión para meternos en otro [...]. El límite, por un lado, es la ciencia; por el otro, la autobiografía; el relato de viaje vive de la interpenetración de los dos” (1993: 99. Cit. en Depetris:2013: 111).

3) Los relatos de viaje son una fuente para el estudio de la historia, la etnografía, las costumbres, los personajes, etc. Son instrumentos de información que pueden servir al lector para utilizarlos como guías documentadas (Bas, 2007). Por ejemplo, el libro de Calderón es una documentada guía para conocer el México DF del primer tercio del siglo XIX.

4) Los relatos de viaje poseen un componente literario con un determinado valor en sí mismo y, además, como literatura de entretenimiento, excitante de curiosidad, facilitadora de información, instrumento de utilidad, etc. y, de acuerdo con lo anterior, como literatura para la ciencia.

Para Rivas Nieto “una característica retórica de los relatos de viaje ilustrado es que en ellos impera un estilo directo, claro, libre de cualquier señal de artificio literario o lucimiento estético (2005: 151. Cit. por Depetris, 2013: 120).

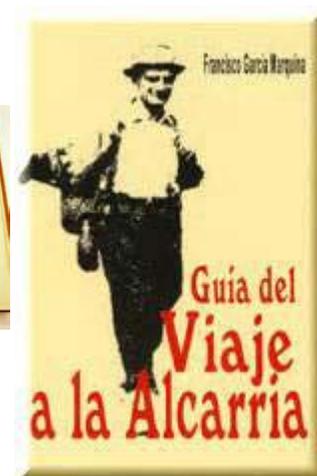
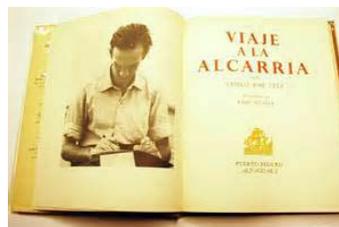
5) Los relatos de viajes se basan en dos actividades de conocimiento: observar y escribir y procuran convencer al lector de la veracidad de lo informado mediante la observación, el valor del descubrimiento y el valor de la experiencia personal (Depetris, 2007 : 8, 17, 19 y 22).

6) Los relatos de viaje pueden aspirar a ser obras literarias y, en consecuencia, servirse de los diferentes recursos expresivos para representar realidades directas y realidades literarias siendo la descripción el recurso más notable ya que “es un elemento fundamental en los libros de viaje, que

no tiene un carácter ornamental como puede suceder en otros textos narrativos sino un carácter funcional permitiendo al viajero dar cuenta de todo lo que observa” (Salcines de Delas, 2002 : 306). Otros recursos expresivos habitualmente empleados son los diálogos, lo que permite un mayor acercamiento a los personajes, las analogías y comparaciones que llevan a contrastar lugares, datos históricos, personajes, etc. con recuerdos o creencias del viajero escritor y, a veces y como resultado, una idealización de la realidad y una permanente lucha entre lo objetivo y lo subjetivo. En la obra de Calderón, efectivamente, se observan descripciones de caminos, posadas, ciudades y pueblos, acontecimientos como fiestas, bailes, teatro, música, etc., costumbres, vestuarios, ambiente de la calle, visitas a instituciones, excursiones, personajes, etc. Asimismo, se traen acontecimientos históricos como el recuerdos de los conquistadores y la huella de España y acontecimientos de la política mexicana de sus tiempos, todo ello aderezado en ocasiones con opiniones y recomendaciones propias.

7) Los relatos de viaje se enriquecen mediante la comparación con el contenido de otros con el mismo o paralelo itinerario y con la visión actual por el viajero lector o de nuevo, si es posible, por el viajero escritor en un reencuentro. El fruto de la comparación es uno de los componentes de la lectura crítica como recurso didáctico juntamente con la posibilidad de aclarar o completar contenidos de la narración por parte del lector.

8) Los relatos de viaje son susceptibles de generar, cuando el interés para el lector es manifiesto, guías o nuevas representaciones para su mejor aprovechamiento.



EL VIAJERO ESCRITOR. LAS DESCRIPCIONES EN LA OBRA DE MADAME CALDERÓN DE LA BARCA

El papel concreto del viajero que escribe y publica su trabajo se manifiesta en algunos rasgos entre los que figuran los aspectos autobiográficos, el protagonismo, la capacidad de observación de la realidad y la interpretación que hace de la misma, las ideas y opiniones que emite, la intención de denunciar y de apuntar soluciones, la inmersión del autor en las cosas que narra haciéndolas suyas, etc.

Tales manifestaciones se contemplan en la obra de Calderón en los siguientes apartados que afectan a su autobiografía y vivencias personales y a las descripciones emanadas de sus observaciones:

AUTOBIOGRAFÍA Y VIVENCIAS PERSONALES

Calderón se dirige a su familia en una de las cartas con ocasión de una visita a uno de los conventos de la Ciudad de México:

Pensareis que paso mi vida en los conventos mas no encuentro otros lugares que puedan interesarme tanto y conocéis de sobra que siempre me he dejado llevar por estas fantasías, p. 237.

En cuanto a vivencias personales y, con frecuencia apasionadas, surgidas en sus observaciones:

Jalapa

Pasamos una noche horrible y nos sentimos felices en, alboreando el día, divisar los bellos alrededores de Jalapa. Es curioso que, en esta segunda vez al regresar por el mismo camino, las casas parecen más hermosas que antes y menos bella la naturaleza, p. 457.

El valle de México

Y mientras la vista se esforzaba en la contemplación del fondo del valle, todo me fue apareciendo más bien como una visión del Pasado que como una revelación del Presente actual y palpitante. Diríase que el telón del Tiempo volvía a levantarse para descubrirnos el vasto panorama que, bruscamente, apareció ante los ojos de Cortés cuando lo vió por

vez primera desde los encumbrados llanos, p. 44.

México

Esta noche hace un año que llegamos a México. ¡Y con qué diferente aspecto vemos ahora todas las cosas después de un año! Hoy nos rodean paisajes y acentos familiares y, sobre todo, caras amigas. Pero, aun cuando haya podido desaparecer la novedad con todos sus encantos y sus desagréments, nada existe en México que parezca vulgar. Todo alcanza grandes proporciones y todo tiene un aire pintoresco, p. 255.

INSTITUCIONES

Convento de San Fernando

Detrás de esta casa hay un pequeño jardín colindante con el enorme muro que circunda el huerto del viejo convento de San Fernando, dentro de cuyos extensos límites languidecen siete u ocho frailes. Es un edificio inmenso, antiguo y gris consumido por el tiempo, con una iglesia contigua y un anchuroso terreno que le pertenece. Es pintoresco siempre pero cuando se asoma la luna o se pone el sol, ofrece una visión de los tiempos clásicos, p. LIX.

Colegio de las Vizcaínas

El Colegio, fundado por las munificentes caridades de los españoles, principalmente por los naturales de la provincia de Vizcaya es, en verdad, una institución espléndida. Es un enorme edificio de piedra en forma de rectángulo, siguiendo, según dicen, la misma planta del palacio de Madrid y posee en grado sumo ese aspecto de solidez y grandeza que distingue a los edificios de México y que, junto a la anchura y a la uniformidad de sus calles y a la magnitud e sus plazas públicas, la ausencia total de fausto mezquino, los balcones con sus balaustradas y ventanas con rejas de hierro macizo o de bronce, hacen de México una de las ciudades de más noble aspecto del mundo, p. 94.

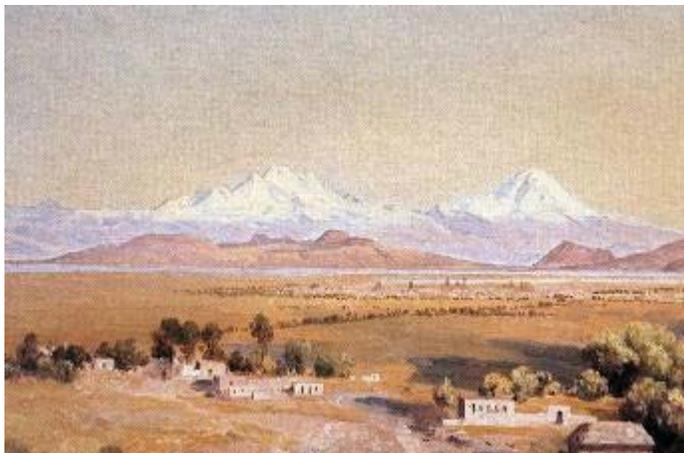
Hospital de Jesús

Visitamos al día siguiente otro hospital, el conocido con el nombre de hospital de Jesús, sitio reverencial, pues aquí es donde se guardaron los restos mortales de Cortés. Y, aunque salvados por una persona respetable de la profanación de las turbas en un motín y ya no descansan en el santuario de una capilla, como antaño, existe aquí todavía para rendirles culto, lo que ni con el tiempo ni las revoluciones puede parecer su memoria, p. R90.

PAISAJES

El valle de México

Al encumbrar la altura desde donde se disfruta de la última vista del valle, ya el primer albor anunciaba el día sobre la ciudad lejana; la niebla aún ceñía las blancas cúspides de los volcanes y se velaba el lago con unas rasantes nubes de vapor que se iban elevando lentamente de la superficie. ¡Y así contemplamos por vez primera la ciudad de México!, p. LXV.



Vista de la ciudad de México, frente a los volcanes, desde la Torre II de Humanidades (UNAM).



Desde el mar, la vista de Veracruz



La isla y fuerte de San Juan de Ulúa frente a la Veracruz amurallada.

Al fin, empezaron a aparecer vagamente algunos campanarios cerca de la playa baja y arenosa, y por un tiempo motivo de nuestras ansias miradas y, por último, pudimos distinguir casas, iglesias y el fuerte de San Juan de Ulúa, de bélica memoria, p. 23.

PUEBLOS Y PUEBLOS DE INDIOS

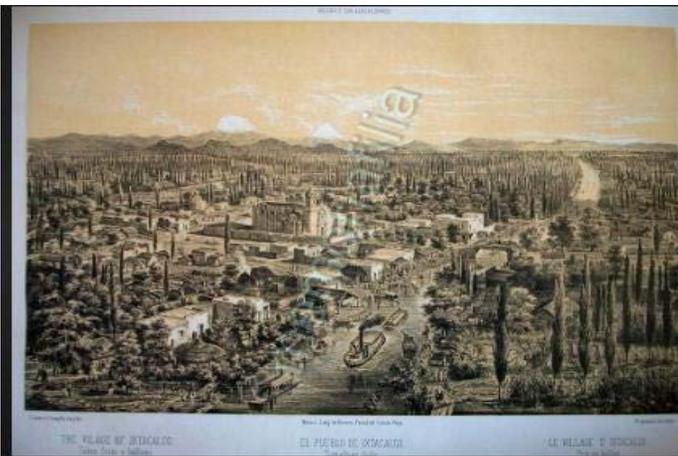
Y cuando llegamos a un bonito pueblo de indios, en donde nos paramos para cambiar de tito, rompió el día y fue como si nos hubieran transportado, por arte de encantamiento, de un desierto a un jardín. El espectáculo era pintoresco y sorprendente a la vez: las chozas de bambú, techadas de palma; las indias, con su largo y negro cabello, paradas en la puerta con sus niños semidesnudos; las mulas revolcándose en la tierra siguiendo su costumbre favorita; cabras blancas como la nieve ramoneando entre las palmeras; el aire suave y perfumado, primer soplo fresco de la mañana; las gotas de rocío brillando aun sobre las anchas hojas del plátano y de la palmera, y todo cuanto nos rodeaba tan silencioso, tan fresco, tan apacible, p. 29.

San Angel, hoy integrado en la ciudad de México:

De los alrededores de México, este pueblo es uno de los más hermosos y, en la hacienda que en sus aledaños posee el señor Tagle pasamos el día. La lluvia ha puesto casi intransitables los caminos y la campiña que rodea la capital debe corresponder, más que en ningún tiempo del año, a la descripción que nos dejó Cortés, p. 226.



Parroquia de San Jacinto, en San Ángel



Pueblo indio

SEMBLANZAS DE PERSONAJES

Sobre el general Santa Anna:

Poco después, hizo su entrada el general Santa Anna en persona. Muy señor, de buen ver, vestido con sencillez, con una sombra de melancolía en el semblante, con una sola pierna, con algo peculiar del inválido y, para nosotros, la persona más interesante de todo el grupo. De color cetrino, de hermosos ojos negros de suave y penetrante mirada e interesante la expresión de su rostro, p. 30.



Las novicias del convento de la Encarnación de la ciudad de México:

Las novicias con sus hábitos blancos, blancos los velos y negros los ojos; las severas y dignas Madres con sus largos mantos y los fúnebres y negros velos y rosarios; las veladas siluetas que pasaban fugaces por los corredores; el contraste de nuestros vestidos mundanos y lazos de colores; la sala iluminada por una enorme lámpara pendiente del techo. Todo me transportó tres siglos atrás y empecé a temer que todo desapareciera, de que fuese una mera visión y un soñar despierta, pp. 126-127.



General Guadalupe Victoria

Es un honrado y sencillo ciudadano, melancólico, cojo y de alta estatura, de limitada conversación, aparentemente amable y de buen natural pero ciertamente no cortesano ni orador; un hombre de innegable valentía, capaz de soportar padecimientos casi increíbles; humano, y que siempre ha demostrado ser sincero amante de lo que él conceptúa libertad y que nunca ha procedido por ambición o motivos interesados, p. 26.



GASTRONOMÍA

Platillos mexicanos

Me estoy familiarizando con muchos de los platillos mexicanos; mole (carne guisada con chile colorado), nopales cocidos, plátanos fritos, chile verde, etc. Tenemos después, invariablemente frijoles (judías negras guisadas), tortillas calientes y, como estamos en el campo, el pulque es bebida obligatoria. En México las tortillas y el pulque se consideran como plebeyos aunque, de vez en cuando, figuran en la mesa de las mejores casas chapadas a la antigua. Tienen aquí la más deliciosa variedad de quesos de crema que los indios hacen y que se comen con miel virgen, p. 141.



Hacer tortillas

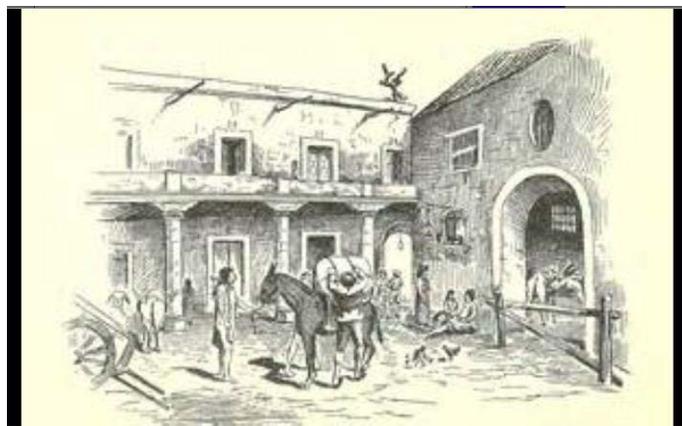
Entramos en algunas chozas donde vimos a las mujeres en hacer tortillas, costumbre india que ha llegado hasta nuestros días sin ninguna variación. Cuecen primero el grano en agua con un tanto de cal, y cuando se ablanda le quitan el hollejo, después le muelen en una piedra muy grande llamada metate que los indios (que saben más le llaman metatl). Usan para molerlo una mano de mortero de piedra con la cual le trituran y le van haciendo pasar a un tazón que colocan al pie de la dicha piedra. Toman entonces un poco de esta masa, y poniéndola en las manos le van dando palmadas hasta formar una suerte de pastelitos redondos que tuestan luego en una como bandeja de superficie muy lisa que llaman comalli (en México le llaman comall) y que se deben comer lo más calientes posible, p. 437.



El pulque y las pulquerías. Fuente: comoeneltianguis.com.mx

POSADAS, VENTAS Y MESONES

La posada, muy diferente a la de Jalapa, era sucia y las camas miserables, y no nos costó mucho trabajo levantarnos a las dos de la mañana a la luz de unas infelices velas de sebo que trajo el ventero a nuestras puertas, p. 37.



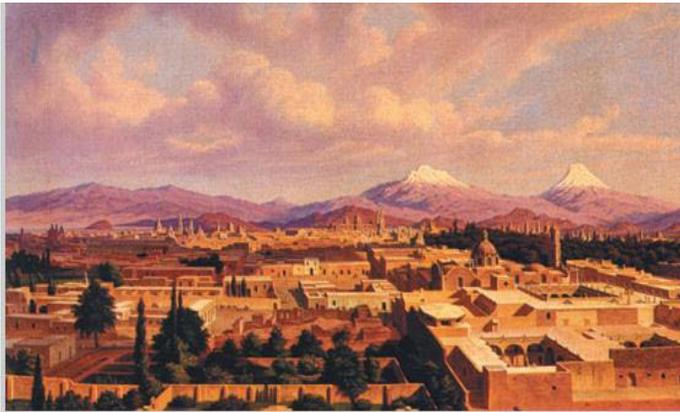
Antigua posada

CIUDADES Y PAISAJE URBANO

Debut en la ciudad de México

Hice mi debut en México yendo a misa a la catedral. Al atravesar el coche la Alameda, que se encuentra cerca de nuestra casa, admiramos sus nobles árboles, las flores y las fuentes y, bajo el sol, todo era un golpe de brillos bajo la vista. Eran pocos los carruajes que transitaban por ella; se veían algunos caballeros montando a caballo; unas gentes amantes de la soledad descansaban en las bancas de piedra; profusión de mendigos y los forçats con sus cadenas regando las avenidas. Pasamos por la calle de San Francisco, la calle más hermosa de México, tanto por sus tiendas como por sus casas (entre ellas el palacio de Iturbide, ricamente labrado pero ahora casi en ruinas) y

que termina en la plaza en donde se levantan la Catedral y el Palacio. Las calles estaban llenas de gente pues era un día de fiesta y, en un sol transparente, el sol dejaba caer sus rayos sobre un conjunto de vivos colores; y los pintorescos grupos de soldados, frailes, campesinos y señoras de velo; la falta absoluta de proporción en los edificios, el primor de tantas iglesias y viejos conventos; y ese aire de grandeza que reina por todas partes, aun en donde el tiempo puso su mano o dejó en ruinas el talón de hierro de la revolución. Todo contribuye a mantener la atención alerta y a excitar el interés, p. 53.



Ciudad de México

COSTUMBRES Y COTIDIANIDAD

Saludos

Luego de haber abrazado a cada señora que entra, conforme a la costumbre la cual, después de todo, es una demostración cariñosa, para decirlo de una vez, y que se ha sentado la señora más principal a la derecha del sofá, punto de la mayor importancia, es de rigeur el siguiente diálogo: ¿Cómo está usted? ¿Está usted bien? Sin novedad. Para servirla. ¡Cuánto me alegro! ¿Y cómo está usted señora? A su disposición. ¿Y usted? Mil gracias, etc. etc

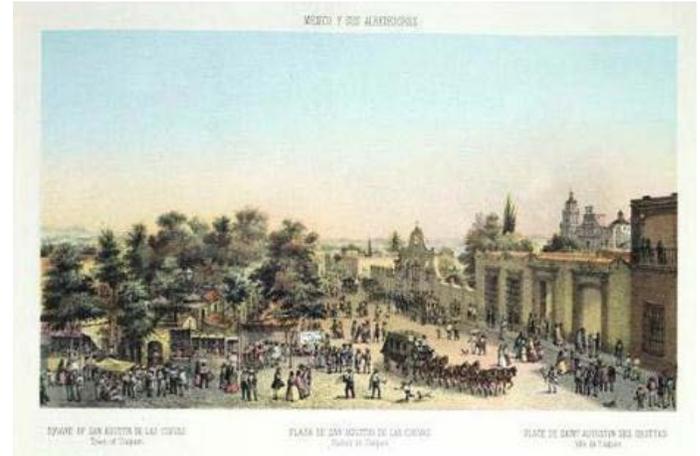
La familia

Nunca he conocido un país que, como en México, las familias estén tan profundamente unidas, en donde los afectos estén tan concentrados o en donde exista este devotísimo respeto y obediencia de parte de los hijos e hijas casados para sus padres. Tal parece que nunca dejan de ser niños, p. 171.

El juego

¡San Agustín! Al oír tu nombre ¡cuantos corazones palpitan de emoción! ¡qué de manos registran maquinalmente los bolsillos vacíos!

¡cuantas visiones de onzas de oro, que se fueron para siempre, no pasan por delante de los ojos angustiados! ¡cómo se oye de nuevo el apagado cacareo de los gallos heridos!, p. 177.



La fiesta de los toros

Vi a un torador, que era siempre el primero en todas las suertes, tratar de derribar a un toro por los cuernos cuando el animal, sacudiendo la cabeza, le desgarró un dedo hasta el hueso de una sola cornada. El hombre, sin inmutarse, hizo tiras de un pañuelo, sacudió la sangre que manaba de su dedo con imperceptible gesto, se vendó en un instante y se lanzó en busca de una nueva aventura, p. 245.



Un terremoto

De improviso, todo comenzó a moverse: el cuarto, las paredes y aun el suelo se balanceaba como las olas del mar. Me creí, al principio, víctima de un vértigo pero casi en el acto me vino a las mientes que se trataba de un terremoto. Todos corrimos, o mas bien haciendo eses, alcanzamos a llegar al corredor donde los criados, arrodillados, rezaban y persignábanse con una celeridad nunca vista. Duró el temblor cerca de un minuto y medio, p. 250.

CAMINOS E ITINERARIOS

Por San Agustín y Ajusco

Al tiempo de llegar a San Agustín, donde remudamos caballos, era completamente de día y pudimos darnos cuenta de todos los horrores del camino que, al dejar aquella hermosa población con sus árboles y jardines, va rodeando la montaña en agria subida a través de rocas volcánicas y pasa por Ajusco, poblado pobrísimo y nido de ladrones. Sin embargo, el panorama que se dilataba frente a nosotros, al darle las espaldas a este inculto paraje, era grandioso, p. 261.



Desde Pátzcuaro

Nos despedimos de las buenas muchachas y de sus padres y, con la claridad del día, se nos fueron abriendo los soñolientos ojos para descubrir un camino muy bonito y floreado. Cuando digo camino confío en que no os imaginareis que vamos cabalgando por una polvorienta calzada. Debo decirlo con alegría que las más de las veces somos los descubridores de nuestra propia senda. En cada uno de nosotros existe un Colón. Nos acontece tomar un atajo para, a la postre hacer grandes rodeos, p. 420.

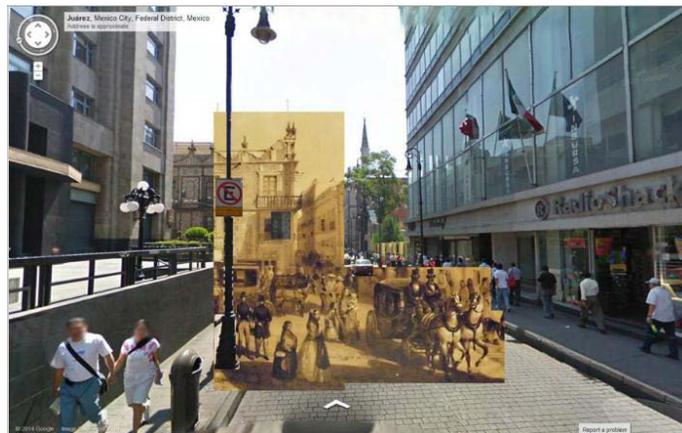
MENCIONES HISTÓRICAS

Fundación de Veracruz

La ciudad fue fundada por el virrey Conde de Monterrey a fines del siglo XVII y no se le debe confundir, como es frecuente, con algunas de las dos colonias fundadas por los primeros españoles. Construida enfrente de la isla de San Juan de Ulúa, está ligada a un interesante recuerdo pues, en estas mismas costas yermas fue donde Cortés desembarcó hace más de tres siglos. En contraste con los fértiles litorales que alegraron los ojos de Colón, el conquistador español contempló un llano ardiente y yermo cuyo triste aspecto hubiera acobardado a otros de más débil imaginación para seguir adelante en busca del paraíso que se escondía detrás, p. 27.

Fuentes para la historia

Las cartas XLV y XLVI están dedicadas a contar minuciosamente y con documentos insertos los pronunciamientos y golpes de estado que tuvieron lugar en los meses de septiembre y octubre de 1841 (pp. r67-r87).



MONUMENTOS

Los arcos de Zempoala (Estado de Hidalgo)

Ayer por la mañana, bajo un sol que quemaba, cabalgamos a través de un desierto digno de Egipto para visitar los famosos arcos de Zempoala, obra magnífica... El acueducto, cuya construcción tuvo por objeto el proveer de agua estas áridas llanuras, fue el trabajo de un fraile franciscano español y nunca ha llegado a construirse del todo. Recorrimos cerca de seis leguas y permanecemos sentados en ese lugar por horas viendo los grandes arcos de piedra que parecen obra de gigantes, p. 138.



EL VIAJERO LECTOR

El lector de un relato de viaje adopta dos actitudes: o es un lector sedentario que imagina el contenido de la narración y se deleita o aprende con el mismo o es un viajero lector que desea revivir y actualizar los contenidos del relato de viaje que tiene entre sus manos y que constituye, de entrada, la principal guía del viaje. En el caso del viajero lector se dan los siguientes rasgos y actitudes:

- 1) El deseo de acompañar al viajero escritor en su aventura con objeto de experimentar sus vivencias.
- 2) El impacto de la realidad actual con la realidad narrada así como la valoración de los cambios observados.
- 3) El afán de completar el itinerario seguido por el viajero escritor en situaciones o lugares que éste no conoció o no quiso conocer. Por ejemplo en el viaje que Calderón realizó al estado de Hidalgo describió los arcos de Zempoala, el pueblo de Mineral del Monte, la hacienda del Conde Regla pero no visitó el hermoso y sugestivo pueblo de Huasca, aledaño a los dos últimos lugares citados.

EL ESPACIO Y EL TIEMPO EN LA ESTRUCTURA DEL RELATO DE VIAJE DE MADAME CALDERÓN DE LA BARCA

La columna vertebral o hilo conductor del libro que nos ocupa en cuanto al espacio es el itinerario o camino, a veces hecho costumbre como el camino real o camino de los virreyes desde Veracruz a la

ciudad de México o rutas previamente estudiadas y suficientemente protegidas. La descripción del espacio se completa con la mención a los ríos, los canales, los puertos, etc., espacios que, por lo general, han experimentado cambios desde el momento de la descripción original hasta el momento en que son conocidos por la viajeros lectores.

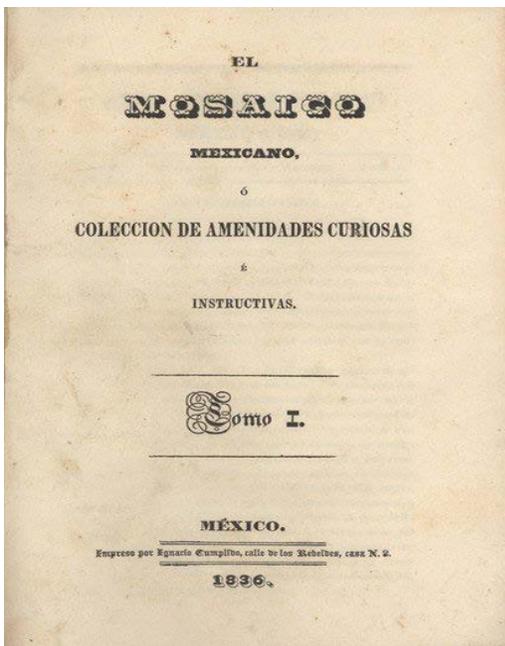
En cuanto al factor tiempo, existen –al decir de Salcines de Sela– “relaciones entre el tiempo de la historia contada, el tiempo del viaje y el tiempo instituido en o por el discurso que lo narra, el tiempo de la narración” (2002:200). El factor tiempo influye en la conciencia de viaje experimentada por el viajero lector y en los momentos cronológicos advertidos en el libro de Calderón como son las fechas de las cartas, los comentarios de carácter histórico y los comentarios de la actualidad mexicana.

LAS FUENTES DOCUMENTALES. CITAS Y REFERENCIAS DE OTROS AUTORES

Consideramos que Calderón basa la originalidad de sus descripciones en sus propias observaciones y consiguientes opiniones aunque siempre trata de ser objetiva y veraz apoyándose, con frecuencia, en determinadas fuentes documentales. A juicio de Teixidor, sin embargo, eran pocos los conocimientos que tenía de México “y lo que alcanzó a leer en los libros antes y durante su residencia en el país solo le servirá de relleno en temas de poca monta, y esto le libró de muchos prejuicios. Vino, si, con la lección clásica aprendida, convertida entonces en una página romántica que se sabían de memoria los viajeros ilustrados. Nos referimos al pasaje de las Cartas de Hernán Cortés en donde se describe la visita de Tenochtitlan y de cómo los españoles fueron recibidos por Moctezuma” (2014 : XXXIX).



Citamos a continuación un elenco de fuentes de donde Calderón tomo datos: Sobre el suceso de la Noche Triste, cita algunas particularidades contenidas en la revista Mosaico Mexicano aunque sin citar el lugar exacto de donde las toma (p. 90).



Hace referencia a los principales periódicos publicados en la ciudad de México, a saber, La Gaceta del Gobierno, El Cosmopolita y El Mosquito. “De cuando en cuando –añade- aparece algún otro con nuevo título, estrella fugaz, pero que por falta de apoyo, o por cualquier otro motivo, se extingue rápidamente” (p. 185).

Describe los baños termales de El Peñón y, cerca de ellos, los indios fabrican la sal como lo hacían en tiempos según información facilitada por Humboldt (p.230).

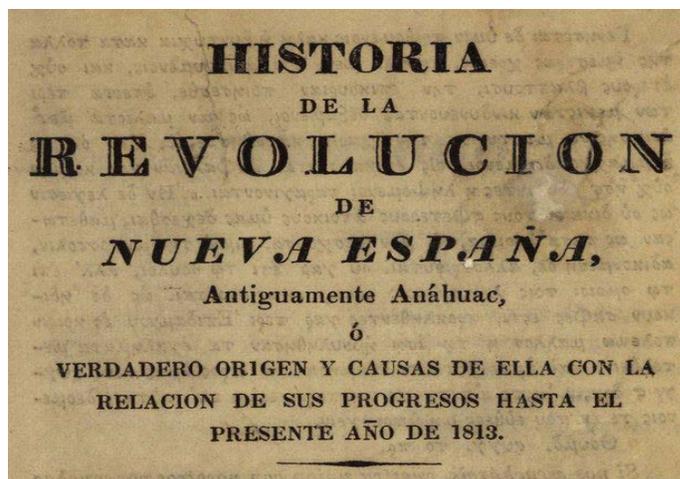


EL MOSQUITO MEXICANO.

Las mejores instituciones de nada sirven, si se quedan escritas en el papel, y existen solo para perpetuar en ridículo á la nacion. ¡Qué será, pues, del pais, en donde el abuso se sobrepone á la ley!

(Tom. III). VIERNES 23 DE SETIEMBRE DE 1836. (Núm. 49.)

Pone como autoridad al Padre Mier cuando, hablando del papel de España en la configuración de México, escribe: “España no hizo más porque no pudo y España dio a esta América una Constitución que desconocen los mismos mexicanos que precian de sabios y cuyo análisis supo formar el sabio Padre Mier en la Historia de la Revolución que imprimió en Londres” (p. 305).



A veces interpola textos dentro de la narración como, por ejemplo, el discurso de J. María Bravo, presidente del Congreso, dirigido al general Bustamante (p. 335).

Referencias bibliográficas

- Bas Martín, Nicolás (2007). "Los repertorios de libros de viajes como fuentes documentales". *Anales de Documentación*, 10, pp. 9-16.
- Calderón de la Barca, Madame (2014). *La vida en México durante una residencia de dos años en ese país*. Trad. y pról. de Felipe Teixidor, 15 ed. México, Editorial Porrúa, 2014. 1 ed. 1843.
- Depetris, Carolina (2007). *La escritura de los viajes. Del diario cartográfico a la literatura*. Mérida, UNAM.
- Depetris, Carolina (2013). "El relato de viaje moderno: ¿posmodernidad escondida?". *Cuadernos del CILHA*, 14 n. 19, pp. 109-126.
- Farinelli, Arturo (1942). *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Nuevas y antiguas divagaciones bibliográficas*. Roma.
- García Mercadal, José. (1999) *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta los comienzos del siglo XX*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- García-Romeral, Carlos (2001). *Bibliografía de viajeros españoles (siglos XVI-XVII); Bibliografía de viajeros españoles (siglo XVIII); Bio-bibliografía de viajeros españoles (siglo XIX); Biobibliografía de viajeros españoles (1900-1936); Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XVIII); Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XIX); Biobibliografía de viajeros por España y Portugal (siglos XV- XVI y XVII)*. Madrid: Ollero & Ramos.
- López Yepes, José (2006). "Caminos carreteros y vías férreas. Su significado y evolución en las guías de viajeros del siglo XIX. La ruta Madrid-Murcia-Cartagena". En *IV Congreso de Historia Ferroviaria*. Málaga, ADIF, RENFE..., CD.
- López Yepes, José (2009). Carreteras y vías férreas. Ensayo de una bibliografía de guías de viajes por carretera y por ferrocarril: Compañía de Caminos de Hierro del Norte de España y Compañía de los Ferrocarriles a Madrid, Zaragoza y Alicante (MZA). En García Caro, C. y Vilchez Pardo, J. (Coors.) (2009). Homenaje a Isabel de Torres Ramírez. Estudios de Documentación dedicados a su memoria. Granada, Universidad de Granada, pp. 403-422.
- López Yepes, José (2012). "Modelo de taller de lectura científica: Soldados de Salamina", novela y filme. *Ibersid*, 6 (2012) 89-
- López Yepes, José (2013). *Aprendizaje de la lectura científica para universitarios. Modelo de taller de lectura: "Soldados de Salarian". Novela y filme*. En Ríos, Jaime y Ramírez, César Augusto (Coors.). *La Bibliotecología y la Documentación en el contexto de la internacionalización y el acceso abierto*. México, UNAM, IIBI, 2013, pp. 301-332.
- López Yepes, José (2015^a). *La función de la literatura y el cine en la lectura crítica. La despedida de Héctor y Andrómaca en La Ilíada*. En Ramírez, Elsa M. (Coor.). *Tendencias de la lectura en la Universidad*. México, UNAM, IIBI, 2015, pp. 182-203.
- López Yepes, José (2015b). *La lectura crítica como recurso didáctico. Modelos y métodos*. México DF., Universidad Panamericana.
- Salcines de Delas, Diana (2002). *La literatura de viajes: Una encrucijada de textos*. Tesis doctoral. Madrid, Universidad Complutense de Madrid. En <http://eprints.ucm.es/3666/1/T21021.pdf>
- Teixidor, Felipe (2014). *Prólogo a Calderón de la Barca, Madame*, op. cit., pp. XII-XLVII.

ÍNDICES

La vida en México durante una residencia de dos años en ese país. Trad. y pról. De Felipe Teixidor. Décimoquinta edición. México, Editorial Porrúa, 2014, Prólogo I-LXVII, 408 págs.

Índice alfabético /de personas/ (pp. 477-481 de la ed, de Felipe Teixidor y su prólogo pp. I-LXVII)

Índice básico de materias por campos temáticos (los números romanos indican el número de carta)

CASAS. EDIFICIOS. PALACIOS. HACIENDAS

- Casa de Carlos Heimbürger, LI, 445
- Casa de los Calderón de la Barca, Foto. P. 169
- Casa de Moneda, XLII, 342
- Casa de Santa Anna, V, 30
- Casa en Puebla, XXXV, 292
- Casas, compra y venta en México, XL, 327
- Casas, VI. 45; X, 79; XVII, 147; XXII, 183
- Chozas de indios, L, 431

Hacienda de Atlacomulco, XXXI, 263
 Hacienda de Casasano, XXXIV, 283
 Hacienda de Cocoyoc, XXXIV, 282
 Hacienda de Cocoyota el azúcar, XXXII, 271
 Hacienda de Colón, XXXIV, 284
 Hacienda de El Pilar, XLVIII, 409
 Hacienda de La Gavia, XLVIII, 407
 Hacienda de las señoras de Fagoaga, XLV, 368
 Hacienda de los Reyes, XXVIII, 247
 Hacienda de Miacatlán, XXXII, 269
 Hacienda de Ometusco, XVI, 140
 Hacienda de San Antonio, XXI, 178
 Hacienda de San Javier, XLIV, 365
 Hacienda de San Nicolás, XXXIV, 285
 Hacienda de Santa Clara, XXXIV, 283
 Hacienda de Zoapayuca, XVI, 135
 Hacienda del Conde de Regla, XLVIII, 408
 Hacienda del Sr. Neri del Barrio, XXXIII, 280
 Hacienda, cerca de Santiago, XXVIII, 246
 Haciendas, XIII, 108
 Haciendas, XXXI, 264
 Mosaicos, L, 435
 Palacio de Chapultepec, VIII, 60
 Palacio de La Minería, XIII, 109
 Palacio del arzobispo en Tacubaya, XLV, 378
 Palacio arzobispal, X, 82
 Palacio nacional, VII, 56
 Profesa, La, XVII, 241.
 Rancho de Doña Margarita, en Tlalnepantla, XLV, 369

CONVENTOS

Colegio de las Vizcaínas, XI, 94; XLVII, 398
 Colegio de San Fernando, X, 80
 Colegio de San Francisco, XXII, 18
 Convento Carmelita en el Desierto, XXIX, 252
 Convento de la Concepción, XXIV, 204
 Convento de la Encarnación, XV, 123
 Convento de la Encarnación, XXVI, 223
 Convento de San Fernando, Pról. LIX
 Convento de San Francisco, XIV, 115; XXVII, 240, XXX, 258
 Convento de San Joaquín, XIII, 107.
 Convento de Santa Catarina, L, 437
 Convento de Santa Teresa, XIV, 115; XVII, 237; XXVI, 22
 Convento de Santiago, LI, 452
 Convento del Carmen, Puebla, XXXV, 294
 Convento, Vida en un, XXVII, 238
 Conventos, XXVII, 236
 Hábitos monjiles, XV, 124
 Monjas, XIX, 165, 171

Novicias, Ceremonia toma de velos, XX, 167; XV, 125

DOCUMENTACIÓN.FUENTES.PUBLICACIONES

Bases de Tacubaya (documento), XLV, 374
 Constitución de 1824, XXV, 217.
 Documentos políticos insertos en el texto. XLI, 335
 Fuentes de documentación, Pról. XXXIX; XI, 90
 Periódicos, XXII, 185
 Plan de Iguala, Trigarante, XXVI, 227
 Plan de los federalistas, XXV, 217.
 Poesía dedicada a México, XLVI, 386
 Publicaciones, XXIII, 195
 Un periódico más, periódico de la oposición, XLVI, 385

FIESTAS Y CELEBRACIONES CIVILES Y RELIGIOSAS

Carnaval, XII, 97
 Corpus Christi, XXII, 185
 Cuaresma, XII, 97
 Día de la Independencia, XXVI, 226
 Día de Muertos, XXVIII, 243
 Domingo de Ramos, XIV, 113
 Festividad de Santiago Apóstol, XLII, 345
 Fiesta de la Independencia, XXVI, 226; XLVI, 387
 Fiesta de la Virgen de Guadalupe en Morelia, LI, 443
 Fiesta de San Andrés, L, 429
 Fiestas religiosas, XL, 323, Todos los Santos, XLVII, 401
 Fiestas, VIII, 62;
 Jueves Santo en Coyoacán, XXXIX, 315
 Jueves Santo, XIV, 114;
 Miserere, canto del, XIV, 120, XXXVI, 232
 Navidad, XXX, 256
 Pascua, XXI, 178
 Procesión de los Ángeles, XXXIX, 319
 Procesiones, XIV, 116, 120
 Sábado de Gloria, XIV, 122
 Semana Santa, Costumbres, XIV, 120
 Viernes Santo, XIV, 118 en Coyoacán, XXXIX, 317
 Virgen de los Remedios, XV, 127
 Virgen de los Remedios, XXVI, 223

FLORA Y FAUNA

Árboles, XXXII, 268
 Flor del pastor/de nochebuena, L, 430
 Flores, XII, 101; XXXIV, 281
 Frutas, XXXIV, 283; XLIX, 427

Huizache, árbol, XLVI, 384
 Pimiento, XLIX, 416
 Plantas, órganos, X, 83
 Plátanos, L, 433
 Chía, XLI, 331
 Chile, XLIX, 416
 Arañas, XXXI, 265
 Caballos, XVI, 141
 Lobos, XLVIII, 410
 Mulas, XXVIII, 247
 Pájaros, XIII, 108
 Patos silvestres, XLIX, 417; XLIX, 421
 Perros, L, 438
 Pulgas de Morelia, L, 441.
 Serpientes, XXXI, 265
 Zorrillo/apatl. XLVIII, 409

GASTRONOMÍA

Chía, XLI, 331
 Chile, XLIX, 416
 Cocineros/as, XXX. 257
 Gastronomía, LII, 460; V, 38: VII, 58; VIII, 66; XVI, 141; XVII, 150; XXII, 183; XLVIII, 410; XLIX, 419, burritos, tortillas; XLIX, 425;
 Pulque, maguey, X, 82;; XVI, 132; XL, 328
 Tortillas, cómo se fabrican, L, 437
 Tortillera, XXIII, 193

GEOGRAFÍA. CAMINOS. OROGRAFÍA. TRANSPORTES

Barrancas, XVII, 155
 Basaltos, XVII, 152
 Caminos, calzadas, XXI, 17; XXVI, 224; a Cuernavaca, XXXI, 261; descubrimiento de XLIX, 420
 Carruajes, XII, 98; XVI, 131
 Clima, XXVI, 225
 Diligencias, LI, 449; XLVIII, 403
 Estanque de Casasano, XXXIV, 283
 Excursiones a Michoacán, XLVIII, 403; val Desierto, XXIX, 251
 Gruta de Cacahuamilpa, XXXI, 266; XXXIII, 273
 Inundaciones, XII, 104
 Itinerario, repetición a la vuelta, LII, 457
 Lago, XVII, 147, de Pátzcuaro, L, 436
 Malpaís, V, 35,
 Orizaba, Pico, III, 21; 33; III, 21
 Río Marqués, L, 430
 Salto de la Tzaráracua, L, 430
 Terremoto, XXIX, 250
 Transportes, XII, 98

Viaje de La Habana a Veracruz, III, 17
 Viaje de Nueva York a La Habana, I, 1
 Viajero, visión del , V, 32
 Vientos en Veracruz, LII, 461
 Volcán de Jorullo, XLIX, 419, 427; XXIV, 211 LII, 460
 Tempestades, tormentas, XVII, 152, 154;; XXII, 184; LIII, 463

HISTORIA

Batalla de las Cruces, XLVIII, 405
 Historia de Veracruz, IV, 27
 Historia prehispánica, VII, 53
 Historia, cultivo de la caña de azúcar, XXXI, 264
 Puebla, Historia, XXXVI, 298; V, 40; XXXV, 292
 España, XXXVII, 305; XXXVIII, 313
 Historia, Moctezuma, XIV, 116
 Historia, VIII. 64; XI, 89; XII, 105
 Misiones de California, XXII, 187
 Misiones de Nueva California, XXII, 188

INSTITUCIONES

Acordada, cárcel pública, XLVII, 393
 Almoneda, XI, 90
 Archivo General, XLIII, 357
 Banco de Avío, XXXV, 293
 Bibliotecas, XXII, 186
 Club de lectores, XXII, 186
 Cuna, La, XLVII, 391; nodrizas de La, XLVI, 380
 Fábrica de azúcar de Anselmo Zurutuza, XXXI, 263
 Fábricas de algodón en Puebla, “La Constancia Mexicana”, XXXV, 293
 Labores de minas, LI, 446
 Molino de Santo Domingo, en Puebla, XXXV, 293
 Monte de Piedad, Montepío, XIII, 110; LI, 451
 Museo, XXVII, 234
 Seminario de Morelia, L, 441
 Hospital de Jesús, XLVII, 390
 Hospital de San Hipólito, XLVII, 395
 Hospital de San Juan de Dios, XLVII, 390

IGLESIAS. TEMPLOS

Catedral de México, VII, 54; XIV, 113
 Catedral de Morelia, L, 439
 Catedral de Puebla, XXXV, 295
 Guadalupe, santuario, VIII, 63: XLVII, 398
 Iglesia de la Piedad, XXV, 222.
 Iglesia de San Agustín, XXVI, 231
 Iglesia de San Andrés, XLVI, 382
 Iglesia de San Cristobal, Zoapayuca, XVIII, 243

Iglesia de Santa Clara, XIV, 117; LI, 452;
 Iglesia de Santo Domingo, XXIX, 249
 Templos aztecas, VII, 53
 Templos católicos, X, 87

LUGARES

Acapantzingo, XXXI, 265
 Ajuno, L, 434
 Anganguneo, XLVIII, 411
 Apatzingán, XLIX, 418
 Atlacomulco, XXXIII, 280
 Atlixco, XXXIV, 286
 Calle del Indio Triste, XLIII, 356
 Calle de la Monterilla, XXIV, 212, XXV, 220
 Calvario, El, XXI, 181; XLI, 330
 Casasano, Estanque, XXXIV, 283
 Cholula, XXXIV, 288
 Ciudadela, XXIV, 212
 Cocoyotla, XXXIII, 278
 Coincho, baños termales, XLIX, 418; L, 438
 Corral Falso, V, 33
 Coyoacán, XXXIX, 315
 Cruz del Marqués, XXXI, 262
 Cuajimalca, LI, 450; XLVIII, 404°
 Cautla Amilpas, XXXIII, 278
 Cuernavaca, XXXI, 262
 Curu, Cuesta de, XLIX, 425
 Curu, pueblo, XLIX, 425
 El Correo, chozas, XLIX, 421
 El Pilar, LI, 447
 El Puente, XXXIII, 279
 Huichilac, XXXI, 262
 Huitzitzilla, XLIX, 421
 Lndaparapeo, LI, 444
 Jalapa, LII, 457; Jalapa, V, 33
 Janitzio, L, 436
 La Calera, V, 32
 La Gavia, LI, 447
 La Habana, Estancia en, II, 11
 La Habana, LIII, 470, LIV, 471.
 La Magdalena, L, 432
 La Puerta de Chapultepec, XLIX, 421
 Las Palomas, chozas, XLIX, 424
 Las Millas, lugar, XLVIII, 411
 Las Trojes, XLIX, Las Trojes, 413
 Lechería, XLVI, 382, camino de gran belleza
 Lerma, XLVIII, 405
 Mexicaltzingo, XXVII, 236
 Michoacán, XLIX, 413
 Mixcoac, XLI, 334
 Morelia, L, 438; XLIX, 417
 Paseo de la Alameda, XI, 92
 Pátzcuaro, Lago de, L, 436

Pedregal, XXI, 179
 Peña de la horca, XLIX, 423
 Peñón, manantial, baños, XXVI, 229
 Plan del Río, LII, 457; V, 32
 Pueblo (bonito) cerca de Yautepec con venta,
 XXXIV, 282
 Pueblo muy grande indios, cerca de la hacienda de
 Colón, XXXIV, 284
 Pueblos indios, V, 29;
 Puerta de Guadalupe, XVI, 133
 Queréndaro, XLIX, 415
 Real del Monte, paisaje, barrancas, XVII, 149, 153
 San Agustín de las Cuevas, XXI, 177
 San Andrés, LI, 444; pueblo, XLIX, 415
 San Ángel, descripción de Cortés, XXVI, 226; XL,
 327; , XXXVIII, 309
 San Antonio, XLI, 329
 San Bartolo; XL, 321, LI, 443
 San Cristobal Ecatepec, XLIX, 418
 San Francisco Tetecala, pueblo, XXXII, 269
 San Javier, XLVI, 382
 San Juan de los Lagos, XLVIII, 403
 San Juan de Ulúa, historia, rendición, LII, 459
 San Juan Teotihuacán, XVI, 133
 San Lázaro, garita de, XXIV, XXV, 218
 San Miguel de los Soldados, V, 35
 Santa Anita, XII, 102
 Santa Clara, XVI, 133
 Santa Fe, V, 31, LII, 457 (Veracruz)
 Santa Fe, XLVIII, 404 (Cd. México)
 Santiago, pueblo, XVI, 136
 Tacuba, XIII, 107 Tacuba, XXIX, 253
 Tacubaya, X, 84; XXIX, 251; XXVII, 234; XXXVI,
 301
 Tajimaroa, LI, 445 Tajimaroa, XLIX, 414
 Tampico, LIII, 464
 Tenochtitlan, XII, 104
 Tepenasco, XVII, 147
 Tepeyahualco, V, 38
 Tlalnepantla, XLV, 368
 Tlatelolco, XII, 104
 Tolomé, V, 30
 Toluca, LI, 448 Toluca, XLVIII, 405
 Tulancingo, XVI, 140
 Tzintzuntzan, XLIX, 421
 Uruapán, XLIX, 426
 Veracruz, historia de, IV, 227; IV, 23-26; LII, 458
 Viga, La, XI, 92; XII, 98, XII, 101
 Yautepec, XXXIV, 282
 Ziracuaretiro, L, 434
 Zoapayuca, XVII, 154.
 Zócalo, XIV, 118
 Zopilote, pueblo, V, 31

PAISAJES. MONUMENTOS

Acueducto de Chapultepec, VIII, 61
 Arcos de Zempoala, XVI, 138
 Puente Nacional, V, 30
 Paisaje de Atlacomulco, XXXII, 267
 Paisaje de gente, V, 33
 Paisaje de la Tierra caliente, XXXI, 263
 Paisaje de México, XXVI, 230
 Paisaje de Michoacán, XLIX, 424
 Paisaje humano, VII, 57
 Paisaje personal, IX, 75
 Paisaje urbano, paseos, XI, 91; VII, 53; VIII, 59
 Paisaje. Panorama de México, XXIX, 253
 Paisajes de personas, XIII, 107
 Paisajes desde el castillo de Chapultepec, VIII, 62
 Paisajes naturales, X, 82
 México “nada existe en México que parezca vulgar”, XXX, 255
 México, Panorama, XXIX, 253
 México, Valle de, Pról. LXV; XVI, 132; LII, 456

PERSONAJES INDIVIDUALES Y COLECTIVOS. POLÍTICA

Alamán, Lucas, XXXVII, 306
 Almonte, General, XXIV, 209
 Andrade, General, XXV, 218
 Arzobispo de México, Consagración, XVIII; XXIII, 192
 Autobiografía de Mme. Calderón de la Barca, XXVII, 237
 Beristain, canónigo, XXXVII, 305
 Breteuil, conde de, XLVIII, 408, XLIX, 414
 Bustamante, Anastasio, VII, 56;
 Bustamante, José María, profesor de Botánica, LI, 452
 Calderón de la Barca, Angel, Foto, 169
 Cañedo, secretario de Estado, XXVI, 229
 Casaflores, Conde de, XXXVII, 306
 Coppinger, General, LII, 460
 Cortés, XII, 102
 Cortina, conde de la, LI, 448
 Criadas, XIX, XIX, 164
 Criados, XIX, 161, 164; XVI, 136
 Dama, descripción, L, 432
 Echeverría, Javier, ministro de Hacienda, XXVII, 236
 Gente en la iglesia, ambiente, XXX, 258
 Gente que huye del pronunciamiento, XXIV, 207
 Gentes, VI, 46; XI, 92; XII, 102; de todas clases, XLI, 331
 Gómez Farias, Valentín, XXIV, 202

Gómez Pedraza, LII, 455; VI, 46; XXXVII, 304
 Gorostiza, José Eduardo, XXXVII, 304
 Güera Rodríguez, XLI, 329
 Gutiérrez Estrada, XXVII, 235; XXXVII, 304
 Hidalgo, XLIX, 418
 Humboldt, XXVI, 230
 Indias, X, 86; XIV, 114; XIV, 119
 Indios no hablan español, XLIX, 424
 Indios, Pról. LX-LXI; LXIII Indios, sonrisa y expresión de ojos, XL, 323; X, 85
 Iturbide, XXIII, 191
 Malinche, XXXIV, 286
 Mata, Leonardo, LIII, 465
 Matamoros, XLIX, 418; XXXIV, 285
 Mexicanas, virtudes, XXIII, 195
 Mexicanos, carácter, XII, 101; XXVI, 224; XLI, 332; XLIX, 415
 Morales, bandido, XLIX, 425
 Morán, General, LI, 450; XXXVII, 306
 Morelos, XLIX, 418
 Muchacha, cabello, XXVI, 225
 Mujer loca, LI, 444
 Mujer, belleza, X, 85
 Mujeres mexicanas, XI, 93
 Neri del Barrio, XXXVII, 306
 Obispo Madrid, XXVII, 238
 Obispo Portugal, L, 439
 Personajes varios, XXIII, 191
 Política mexicana, XXXVII, 307
 Políticos y personajes, XXXVII, 303
 Portereros, XIX, 163
 Prisioneros tejanos, LI, 452
 Quintana Roo, Andrés, XXXVII, 305
 Ramos Arizpe, M., canónigo de la catedral de Puebla, XXXV, 292
 Rancheros. Pról. LIV
 Raza mestiza, Pról. LIV
 Razas mexicanas, XL, 322
 Revillagigedo, virrey, anécdotas, XLIII, 349
 Santa Anna, General, V, 30; XLV, 377; XLVII, 398; XLVIII, 403; XXV, 221; señora de, V, 30
 Tagle, Francisco, XXXVII, 307
 Tipos humanos en San Ángel, XXXVIII, 310
 Tornel, General, XXVI, 226
 Urrea, José, XXIV, 205, XXV, 218
 Vasco de Quiroga, XLIX, 422
 Veyra, Gobernador, XXIV, 211
 Zurutuza, Anselmo, XXI, 181; XXXI, 263;
 Pronunciamiento en Guadalajara,
 Pronunciamientos, capitulación, XXV, 218
 POL367; XLIV, 359, XLVI, 379; XXIV, 199, narración directa

VIDA SOCIAL VESTIMENTA. INSEGURIDAD

Amabilidad, cordialidad, X, 87
 Amas de casa, XIX, 162
 Ambiente y tipos rurales, XXXVIII, 313
 Bailes, IX, 70; XL, 323; XVI, 136; XVIII, 155, XXX-VI, 301
 Cacerías, XL, 324
 Concierto de aficionados, XLVII, 402.
 Concierto de música, XXXVI, 297
 Corridos de toros, IX, 68; XXI; XXVIII, 244; LI, 444, coleándolos;
 Cruces de historia de crímenes, XXXVI, 298
 Delincuencia, IX, 74. Véase Inseguridad.
 Educación de las mujeres mexicanas, XXIII, 193. 194
 Ejercicios religiosos, XLVI, 384
 Esculturas de cera, XXIII, 193
 Espectáculo, subida en globo, XL, 321
 Familias, comportamiento, XX, 171
 Himno del Rhin, LI, 446
 Inseguridad, XIV, 122, XV, 126; XXVII, 233; XXX, 259; XXXI, 261; XXXIV, 286; XL, 324; XLII, 334; XLIX, 421; L, 432; LI, 447
 Inseguridad/Ladrones, XXXVI, 299; XVI, 135; XLIX, 423; LII, 456
 Jícaras, L, 430
 Juego, XXI, 177; XLI, 333
 Juegos de prendas, XVI, 142
 Léperos, VII; XI, 92; XXIV, 208
 Maestro de escuela, XVI, 134
 Matrimonio, XVI, 142
 Medicina, XVI, 142
 Mercado indio, XXVIII, 245
 Mercados, XII, 104.
 Mesón, XLIX, 414
 Muertes, XI, 98
 Música, XII, 103
 Ópera, XLVII, 389; XLVII, 401
 Plaza de los Gallos, XXI, 180
 Plaza de Toros, XXVIII, 244
 Posadas, V, 36; V, 39; VI, 43; XXX, 256; XLVIII, 404; LI, 448;
 Salud de los mexicanos, XXVI, 226
 Saludos y expresión de afectos, X, 81
 Saludos, costumbres, X, 89; IX, 72
 Tabernas, L, 433
 Tarasco, lengua indígena, L, 433
 Teatro de Nuevo México, LII, 455
 Teatro litúrgico, XXXIX, 316
 Teatros, LI, 451 Teatro, LII, 461; ópera, XLII, 341; 346; V, 41; XXXV, 291; XXXVIII, 311; VIII, 59

Tertulias, XIV, 122; XXIX, 253
 Velatorios, XII, 100
 Ventas, LI, 444; XXIX, 251
 Vestimenta de cocheros, XVII, 132
 Vestimenta de las indias, L, 429
 Vestimenta de los indios, L, 429
 Vestimenta de muertos, IX, 77
 Vestimenta, IX, 67, 73; V, 40; VI, 47; XIV, 119; XIX, 164; XLI, 330; XVI, 142; XXII,
 Vestimenta 183, 185; XXXVI, 301; Rebozos, LI, 443
 Vida cotidiana, VII, 57
 Visitas de gentes, VI, 48; VIII, 59
 Vivencias del viajero lector, VI, 44